HISTORIA, ARQUITECTURA, ESCULTURA, URBANISMO Y COSTUMBRES FUNERARIAS

TERCER COLOQUIO INTERNACIONAL

Dra. Ethel Herrera Moreno

Con motivo del 80 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, a través de la Subdirección de Catálogo y Zona y Amigos Protectores del Panteón Civil de Dolores, llevaron a cabo el Tercer Coloquio Internacional de Historia, Arquitectura, Escultura, Urbanismo y Costumbres Funerarias.

Se realizó los días 7, 8 y 9 de mayo de 2019 en el Museo de Antropología e Historia en la Sala Fray Bernardino de Sahagún con la presencia además del INAH, del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) de México y su Comité Científico de Arquitectura y Espacios de Cultura Funeraria, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de la Universidad



Fig. 1. Invitación. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera

Reforma y Gandhi, Bosque de Chapultepec. Ciudad de México.

Autónoma Metropolitana Xochimilco (UAM Xochimilco), de la Red Iberoamericana de Gestión y Valoración de Cementerios Patrimoniales, de la Red Testimonio-Memoria de Valparaíso Chile, de Amigos Protectores del Panteón Civil Dolores y del Seminario de la Muerte.

Tuvimos el honor que inaugurara el evento el Antropólogo Diego Prieto Hernández, quien además nos deleitó con una plática acerca de una vivencia personal sobre el tema.



Fig. 3. Antropólogo Diego Prieto. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera

En el presídium estuvieron el antropólogo Diego Prieto, director del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); la arquitecta Valeria Valero Pié, coordinadora nacional de Monumentos Históricos (CNMH) del INAH; la arquitecta Dolores Martínez Orralde, subdirectora general del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL); el doctor Luis Noel Dulout, presidente de la Red Iberoamericana de Gestión y Valoración de Cementerios Patrimoniales; la maestra Ana María Ojeda Fernández, directora de la Red Testimonio-Memoria de Valparaíso Chile y la doctora Ethel Herrera Moreno, arquitecto perito del INAH, presidenta de Amigos Protectores del Panteón Civil Dolores y Coordinadora del Comité Científico de Arquitectura y Espacios de Cultura Funeraria de ICOMOS México.



La doctora Ruth García Fernández, subdirectora de Catálogo y Zonas de la CNMH del INAH fue quien presentó a los miembros del presídium.

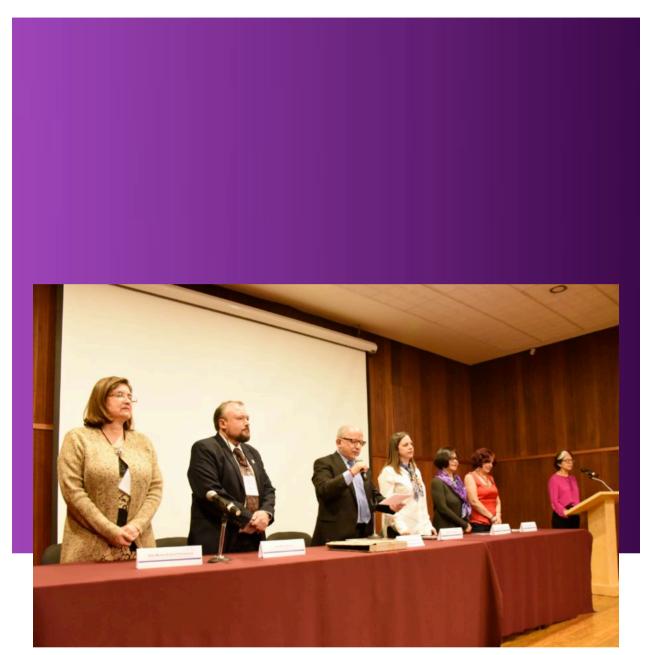




Figura 4 Ceremonia de Inauguración. Mtra, Valeria Valero. Fotografía: Acervo Dra.



Figura 4 Ceremonia de Inauguración. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera



Inauguración por e Dr. Diego Prieto. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera



y Costumbres Funerarias

Fueron tres jornadas enriquecedoras en las que compartimos experiencias de diferentes disciplinas: Arquitectura, Historia, Historia del Arte, Restauración de bienes muebles e inmuebles, Urbanismo, Antropología, Arqueología, Artes Visuales, Comunicación Visual, Ciencias de la Comunicación, Literatura y Ciencias Naturales.

En esta ocasión contamos con especialistas de Argentina, Chile, Perú, Colombia y México. Estuvieron presentes investigadores de varios estados de la República: Aguascalientes, Ciudad de México, Colima, Chiapas, Jalisco, Morelos, Puebla y Yucatán.

Se aceptaron 27 ponencias con variada temática que fueron divididas en 9 mesas.

Fueron tres jornadas enriquecedora s en las que compartimos experiencias de diferentes disciplinas: Arquitectura, Historia. Historia del Arte. Restauración de bienes muebles e inmuebles, Urbanismo. Antropología, Arqueología, Artes Visuales. Comunicación Visual. Ciencias de la Comunicación, Literatura y Ciencias Naturales.



Figura 5 Mesa 1. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera

En la primera mesa: EGIPTO, moderada por la maestra en historia Julieta García García, intervinieron dos ponentes.

El maestro en arquitectura Manuel Villarruel Vázquez, director de Licencias e Inspección de la CNMH del INAH, y miembro de la Misión Mexicana para la Tumba Tebana 39 (TT39). PUIMRA, abrió el evento con una brillante exposición denominada:

Proceso de conservación del patrimonio funerario:

Restauración de la tumbra tebana 39, Puimra, en Lúxor, Egipto, en la que explicó que desde 2005 se inició el proyecto cultural para el rescate de la TT39 en la Necrópolis de Lúxor, emprendida por la Sociedad Mexicana de Egiptología y la Universidad del Valle de México y apoyada por el INAH y la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la que han intervenido especialistas de México y Egipto. El conjunto funerario data de la Dinastía XVIIIva, (1539-1069 a.C.) y perteneció a Piumra, segundo sacerdote de Amón y gran tesorero del rey, quien desempeñó más de 15 cargos dentro de la corte real, con los faraones: Hatshepsut, y Tutmosis III.

desde 2005 se inició el provecto cultural para el rescate de la TT39 en la Necrópolis de Lúxor, emprendida por la Sociedad Mexicana de Egiptología y la Universidad del Valle de México y apoyada por el INAH y la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la que han intervenido especialistas de México y Egipto.





ACERVO: Colección Egipto. Tumba Tiebana 39, Puimra Luxor. Fotografía Manuel Vllaroel

Las paredes, decoradas con esculturas en alto y bajo relieve y numerosos textos en escritura jeroglífica, han permitido al equipo de epigrafía e iconografía de la Misión Mexicana, desarrollar nuevas teorías sobre festividades tebanas y el registro de los sucesos cotidianos de esa época



ACERVO: Colección Egipto. Tumba Tiebana 39, Puimra Luxor. Fotografías Manuel Vllaroel







el cementerio
de los
servidores
más
importantes
de los reyes,
en la colina
de ElKhokha, muy
cerca de los
Templos de
Hatshepsut y
Tutmosis III

El conjunto se localiza dentro de la sección del Valle de los Nobles de Lúxor, el cementerio de los servidores más importantes de los reyes, en la colina de *El-Khokha*, muy cerca de los Templos de Hatshepsut y Tutmosis III. Arquitectónicamente la TT39 está compuesta por una explanada que remataba en un pórtico techado y soportado por columnas facetadas.





Las paredes, decoradas con esculturas en alto y bajo relieve y numerosos textos en escritura jeroglífica, han permitido al equipo de epigrafía e iconografía de la Misión Mexicana. desarrollar nuevas teorías sobre festividades tebanas y el registro de los sucesos cotidianos de esa época.





ACERVO: Colección Egipto. Tumba Tiebana 39, Puimra Luxor. Fotografías: Manuel Vllaroel

A través de este pórtico, se accedía por la puerta hacia un corredor, que a su vez da acceso a tres cámaras en donde fueron enterrados los cuerpos de Piumra y su esposa Senseneb.

Las paredes, decoradas con esculturas en alto y bajo relieve y numerosos textos en escritura jeroglífica, han permitido al equipo de epigrafía e iconografía de la Misión Mexicana, desarrollar nuevas teorías sobre festividades tebanas y el registro de los sucesos cotidianos de esa época. Con el salvamento de la TT39, se ha hecho patente la similitud de los problemas y la confluencia de soluciones para las zonas arqueológicas que México y Egipto han cultivado a lo largo de la historia moderna.



El licenciado en historia **Alberto Eugenio Sereno Tapia** expuso una interesante ponencia denominada *Nacidos y renacidos por el poder de Ra*, en la que, mediante un conjunto de imágenes actualizadas en diciembre del 2018, nos mostró la tumba KV9 de la gran necrópolis conocida como el Valle de los Reyes. Dicha tumba, hoy cenotafio, que data de mediados del siglo XII AC., es un hipogeo con galería única, sin cámaras o derivaciones laterales y su ornamentación es un ejemplar característico del arte funerario del período ramésida.

En la mesa 2:

MÉXICO FUNERARIO PREHISPÁNICO, moderada por la maestra en historia Araceli Peralta Flores, se discutieron cinco temas.



Figura 6 Mesa 1. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera

Significado del perro en un área funeraria tlahuica, a propósito de un rescate arqueológico en Yautepec,

Morelos

En el primero,

designado Significado del perro en un área funeraria tlahuica, a propósito de un rescate arqueológico en Yautepec, Morelos, los maestros en arqueología Pavel Carlos Leiva García y María Judith Galicia Flores nos ilustraron sobre una investigación que está en proceso, en la que tratan de explicar la presencia del entierro planificado de un perro, encontrado sobre un espacio funerario del período del posclásico, en Yautepec, Morelos, producto de una temporada de rescate arqueológico (junio-julio 2018).

En dicho espacio encontraron bastantes entierros humanos y solo un perro. Señalaron las distintas razas de perros prehispánicos, de acuerdo con diferentes autores y que su estudio está basado en comparaciones con el correlato arqueológico, sobretodo en huesos de cánidos encontrados en excavaciones que van desde el Preclásico hasta el Posclásico mesoamericanos.

Consideraron que los individuos enterrados, no pertenecían a ninguna clase dominante y que se trataba de un espacio destinado por la población para enterrar a sus muertos.

Aunque no llegaron a conclusiones definitivas reflexionaron sobre la presencia de un solo perro para tantos individuos.

El arqueólogo Andrés Saúl Alcántara Salinas nos explicó las Costumbres funerarias en el Colima prehispánico, desde entierros directos sobre una matriz de sedimentos, como lo realizaron las culturas más antiguas que se asentaron en el Valle, como la cultura de la fase Capacha, hasta la complejidad de excavar al interior de la tierra y crear verdaderos nichos funerarios donde se depositaban los cuerpos de los difuntos, con la idea de ayudarlos a conseguir su traslado al más allá, como se hizo en las fases Ortices-Comala

Historia, Arquitectura, Escultura, Urbanismo y Costumbres Funerarias

Ethel Herrera Moreno

También nos habló de las sociedades que diversificaron las maneras de enterrar a sus muertos, con la construcción de espacios hechos de diferentes materiales, como en la fase Armería y la simplicidad de enterrar cercano a las viviendas los cuerpos de los fallecidos, con la idea de que las bondades de los mismos, quedaran cercanas a las áreas familiares a manera de protección de la sociedad que quedaba viva, como lo fue en la fase Chanal.

Los antropólogos físicos Pablo Neptali Monterrosa Rivas e Isabel Berta Garza Gómez nos ilustraron sobre Las costumbres funerarias al sur del Altiplano Central Mexicano en época prehispánica, específicamente en el actual estado de Morelos. Se centraron en las costumbres funerarias de origen nahua asociadas a la población tlahuica, tomando en consideración tres de las localidades más importantes del área: La Parota, Temixco, con 46 entierros; Plataforma, Yautepec, con 19 entierros; y Jardín San Juan, Cuernavaca, con 23 entierros. Encontraron que se conformaron dos variedades bien diferenciadas, los de las muestras poblacionales de Temixco y Jardín San Juan que tuvieron como generalidad depositar a sus muertos de forma extendida en decúbito dorsal; y por el otro lado la población de Yautepec, que tuvo por costumbre depositar a los muertos en decúbito lateral flexionado.

Las
costumbres
funerarias al
sur del
Altiplano
Central
Mexicano en
época
prehispánica,

Por su parte los doctores en arqueología, Ana María Jarquín Pacheco y Enrique Martínez Vargas y la antropóloga física Rosa María Flores Ramírez nos hablaron de Un cementerio de la fase Capacha en La Campana, Colima, México, que forma parte de un proyecto llevado a cabo el espacio mortuorio mencionado, el cual aproximadamente unos 3000 metros cuadrados y que, debido a las circunstancias de tiempo y fondos solamente se exploró y estudió una pequeña sección del cementerio, a manera de muestra estadística, de aproximadamente 100 metros cuadrados. Señalaron que, durante las excavaciones efectuadas se recuperaron 44 entierros humanos correspondientes a la fase cultural Capacha, de los cuales tres correspondieron a infantes y 41 a adultos.

el sistema funerario tiene corresponde ncia con el reportado en excavacione s de las laderas de Monte Albán. en Oaxaca. Reveló que mediante el análisis osteológico se relacionó el modo de enterramient o con las patologías presentes en los individuos, va que varios de ellos presentaron huellas de treponemato sis pallidum, causante de sífilis venérea, en estado avanzado



Manifestaron que dichos entierros conformaron un entierro múltiple indirecto, ya que todos se encontraban depositados al interior de una fosa elaborada en tepetate y cubiertos con una argamasa en la cual se incluyeron fragmentos de cerámica y huesos humanos. Aclararon que la fosa no fue completamente excavada, ya que aún no se localizó el límite de la misma hacia el sur, norte y oeste, o en su defecto el límite de los enterramientos humanos y que, de acuerdo a los resultados que arrojen futuras investigaciones, podría cambiar la visión de los entierros aquí reportados.

Esta mesa finalizó con la ponencia *El uso de cistas y semicistas en un área de enterramiento del Posclásico temprano en el norte de la Cuenca de México*, en la que la maestra en arqueología Fabiola Alejandra Ballesteros nos platicó su experiencia de 2009 en la que se realizó el hallazgo accidental de cinco cráneos humanos asociados a materiales cerámicos prehispánicos, al excavar con una máquina retroexcavadora un pozo para la cimentación de una tienda de autopartes, en el predio ubicado sobre la Av. Vallejo #1864, Col. Santa Rosa, Del. Gustavo A. Madero, entonces Distrito Federal. Explicó que como resultado de la excavación se registraron 16 entierros, con al menos 25 individuos, ubicados cronológicamente en los años 900-1250 d.C. y que entre los hallazgos fue relevante el patrón peculiar de enterramiento que constó de construcciones funerarias delimitadas con lajas de toba rosada, cubriendo únicamente la parte superior del cuerpo, acompañado por diversos objetos mortuorios, además de restos de cánidos y otros animales.

Aclaró, que entre las conclusiones a las que llegaron, fue que el sistema funerario tiene correspondencia con el reportado en excavaciones de las laderas de Monte Albán, en Oaxaca. Reveló que mediante el análisis osteológico se relacionó el modo de enterramiento con las patologías presentes en los individuos, ya que varios de ellos presentaron huellas de treponematosis pallidum, causante de sífilis venérea, en estado avanzado. Concluyó que, de manera general, se trató de un área especial de enterramiento de una población de tradición zapoteca, relegada por la

enfermedad ante el deterioro visible de los individuos, que llegó a este lugar antes del apogeo de Tenayuca, ubicado a 500 metros del lugar del hallazgo.

En la mesa 3: **MÉXICO FUNERARIO VIRREINAL**, moderada por la doctora en arquitectura **Ethel Herrera Moreno**, se trataron tres exposiciones.



Figura 7 Mesa 3. Fotografía: Acervo Dra. Ethel Herrera

En la primera, denominada Los cementerios anexos a los templos coloniales en Yucatán. Diagnóstico y puesta en valor, el doctor Raúl Rivero Canto, nos expuso que con la construcción de cementerios civiles durante el siglo XIX, los cementerios anexos a los templos coloniales quedaron en abandono para luego recibir nuevos usos que no siempre fueron compatibles con la arquitectura y la escultura funeraria

acciones inmediatas a realizar para su conservación o para, como mínimo, evitar un mayor deterioro. En los casos pertinentes planteó su vinculación con la actividad turística, mientras que en otros, apuntó que lo ideal sería que continuaran siendo espacios para la vida

En la primera, denominada Los cementerios anexos a los templos coloniales en Yucatán. Diagnóstico y puesta en valor, el doctor Raúl Rivero Canto, nos expuso que con la construcción de cementerios civiles durante el siglo XIX, los cementerios anexos a los templos coloniales quedaron en abandono para luego recibir nuevos usos que no siempre fueron compatibles con la arquitectura y la escultura funeraria que había en Yucatán.

Entonces, analizó la situación actual de los cementerios de Santa Lucía en Mérida; San Francisco de Asís, en Oxkutzcab; San Pedro y San Pablo, en Teabo; San Francisco de Asís, en Yaxcabá; Santo Domingo de Guzmán, en Uayma y los de los pequeños pueblos mayas de Yaxuná, Kankabdzonot y Kaua. Puso énfasis en su estado de conservación física así como en su relevancia para la sociedad que los utiliza en la actualidad.

Propuso acciones inmediatas a realizar para su conservación o para, como mínimo, evitar un mayor deterioro. En los casos pertinentes planteó su vinculación con la actividad turística, mientras que en otros, apuntó que lo ideal sería que continuaran siendo espacios para la vida comunitaria dentro de los complejos religiosos.



Cementerio Colonial de Oxkutzcab. Fotografía: Raul Rivero Canto



Cementerio Colonial de Teabo. Fotografía: Raul Rivero Canto

La doctora Erica Itzel Landa Juárez en su disertación Dorotea, una doncella que vivió en el Real Hospicio de pobres y murió en el Camposanto General de San Andrés en la Ciudad de México en el siglo XVIII, relató el caso de dicha chiquilla llamada Dorotea Ramona de Nava quien estuvo protegida primero en la cárcel de niñas y después en el Real Hospicio de pobres para evitar que su padre abusara de ella.

Durante su estancia en el hospicio, la epidemia de viruelas se hizo presente a fines del siglo XVIII, situación por la que, dicha institución, tuvo que hacer cambios para sobrevivir.

Algunas personas que murieron en el Real Hospicio de pobres y las personas que se salían de dicho lugar y continuaron en la vagancia y murieron, fueron inhumados en el camposanto general de San Andrés.



Después de hacer interesantes estudios con tablas y porcentajes sobre los fallecidos en esa época, llegó a la conclusión que no se sabe si Dorotea salió del hospicio con vida después de la epidemia, o si murió durante la epidemia, pero que de cualquier manera, seguramente fue enterrada en el Camposanto de San Andrés, debido a que no contaba con los recursos para ser enterrada en un atrio o cerca del altar de una iglesia o convento.

La mesa 3 concluyó con la ponencia *Los espacios funerarios "intramuros" - Estudio de casos: Catedral de Valparaíso- Chile*, en la que la maestra *Ana María Ojeda Fernández* nos descubrió y analizó los espacios funerarios que se delimitan dentro de la ciudad misma y se hallan repartidos por todo Valparaíso, tanto en la planicie como en sus cerros, convirtiéndose en objetos simbólicos, identificados como monumentos históricos, monumentos a los héroes, iglesias, catacumbas, plazas, espacios históricos y de memoria, visitados por las multitudes en recorridos turísticos patrimoniales.

La gentes los llama "monumentos"; manifestación patriótica del culto a los héroes, patrimonio y memoria expresados con la intención de legitimación histórica y una acción civilizatoria urbana por parte de grupos influyentes de aquellas épocas. Terminó señalando que el breve estudio se refiere principalmente a un espacio urbano, social y de culto por excelencia, como lo es la Catedral de Valparaíso, en la Plaza de la Victoria.



En la mesa 4:

MONUMENTOS FUNERARIOS, en la que se impartieron cuatro presentaciones, estuvo conducida y moderada por el Mtro. Manuel Villarruel.

La primera, denominado *Historia y Romanticismo, un encuentro en el Cementerio General de Mérida, Yucatán. Las tumbas de Felipe Carrillo Puerto y Alma Reed*, la arquitecta Berta Tello nos relató diversos aspectos de la vida de Felipe Carrillo Puerto como político, revolucionario y defensor de los derechos del pueblo, que lo colocaron como un héroe, que a la fecha conserva su importancia en la historia de Yucatán.

A su azarosa vida se sumó su encuentro y relación con la periodista Alma Reed en los últimos años de su vida, que fue también tema para las crónicas del momento. Posteriormente, resaltó la estética del monumento de Carrillo Puerto, representativa del movimiento nacionalista y cómo en las formas del mismo se vieron reflejados los logros del héroe en su lucha por la defensa del pueblo. También mostró la tumba de la periodista Alma Reed y su relación con la de Carrillo Puerto, que en su ubicación y decoración pone de manifiesto la fuerte relación romántica de los personajes que se entreteje con la historia de ambos.

La doctora en historia Luz del Rocío Bermúdez Hernández, en su ponencia La tumba de "Evita": Indicios sobre migraciones históricas inexploradas en Chiapas, nos contó que el sepulcro se encuentra en el Cementerio de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, abierto desde 1898 y que sigue activo hasta la actualidad. Se trata de una tumba realizada en mármol en cuya lápida se lee:

A NUESTRA/ QUERIDA HIJITA/ EVITA/
COMO RECUERDO/ DE SUS PADRES/
LEO Y ROSITA/
NACIO EL 5 DE AGOSTO DE 1927/
MURIO EL 8 DE SEPTIEMBRE DE 1928.

Tiene un pedestal con una estrella de David al frente y las palabras en hebreo: POR LA MEMORIA DE NUESTRA HIJA/ NO LA OLVIDAREMOS. Encima del pedestal destaca la escultura de una niña de corta edad.

Además de que describió minuciosamente el monumento funerario, la doctora Rocío se hizo varias interrogantes sobre el origen judío de la familia y otras, como: ¿Por qué el nombre de "Evita" y los de sus padres no tienen apellidos ni mayor referencia de identificación? ¿Qué podría ayudarnos a descubrir esta tumba acerca de una migración hasta hoy desconocida en Chiapas?

Explicó que en los monumentos funerarios, se puede percibir la compleja paradoja que vivían los oaxaqueños, ya sea por sus marcadas diferencias económicas o SUS particulares convicciones conservadora s o liberales, e incluso de marcadas tendencias de pensamiento y filiaciones religiosas o filosóficas.

Después de varias deducciones, no llega a ninguna conclusión por la falta de datos y se propone continuar con sus pesquisas para poder resolver sus dudas.

Por su parte, el historiador del arte Luis Alberto Gómez Mata, en su exposición sobre La tumba del Benemérito de las Américas: estudio y análisis artístico del sepulcro de un héroe, primero nos habló sobre la construcción histórica de Juárez, de acuerdo con algunos autores. Posteriormente nos describió con todo detalle el monumento, tomando en cuenta sus materiales, las técnicas con que fue elaborado, su iconografía y su valor arquitectónico y artístico.

Además de explicarnos su ubicación en el Panteón de San Fernando y quienes fueron sus autores (los hermanos Islas), así como cuándo fue inaugurado (1880).

La mesa 4 finalizó con la disertación **Símbolos en el panteón de San Miguel** del licenciado en comunicación visual **Miguel Ramos Ramírez**, quien nos narró la historia del panteón para después ilustrarnos por medio de imágenes fotográficas de sus monumentos y nichos más emblemáticos, mostrando su gran calidad artística y arquitectónica, además de su gran carga simbólica.

Explicó que en los monumentos funerarios, se puede percibir la compleja paradoja que vivían los oaxaqueños, ya sea por sus marcadas diferencias económicas o sus particulares convicciones conservadoras o liberales, e incluso de marcadas tendencias de pensamiento y filiaciones religiosas o filosóficas.

Concluyó que lo mostrado era tan solo una pequeña muestra representativa de la variedad y cantidad de símbolos que se encuentran en los sepulcros del mencionado panteón.

En la mesa 5: LAS RELACIONES INTRA E INTER URBANAS DE LOS PANTEONES moderada por la licenciada en ciencias de la comunicación Ana María Castro Velasco se contemplaron cuatro ponencias pero solamente se presentaron tres, porque Isabel Eugenia Méndez Fausto, no pudo asistir.

Esta mesa empezó con el maestro en arquitectura Camilo Alejandro Moreno Iregui, quien en *Traza y poder en la Ciudad de los Muertos:*

El Cementerio Central de Bogotá, nos introdujo a la historia del cementerio que dividió en tres grandes etapas, las cuales, dijo, son perfectamente consonantes con la historia del país y de la ciudad.







Explicó que partiendo de la relación porosa que se vivió entre iglesia y estado en la independencia, en búsqueda de una identidad, dio como resultado la creación del panteón nacional, en el cual se dispusieron los principales héroes.

Por último, al verse esta necrópolis completamente inmersa en la ciudad, se buscó repensar el espacio como un cementerio iardín, buscando que las representacione s religiosas o ligadas al poder del estado pasasen desapercibidas. al abrir sus puertas al pueblo

Explicó que partiendo de la relación porosa que se vivió entre iglesia y estado en la independencia, en búsqueda de una identidad, dio como resultado la creación del panteón nacional, en el cual se dispusieron los principales héroes. Después se pasó a una "toma del poder" por parte de los comerciantes y organizaciones gremiales quienes reajustaron la balanza en la construcción de un cementerio civil. Por último, al verse esta necrópolis completamente inmersa en la ciudad, se buscó repensar espacio como cementerio iardín. buscando un representaciones religiosas o ligadas al poder del estado pasasen desapercibidas, al abrir sus puertas al pueblo. Para finalizar explicó que el objetivo de la ponencia fue mostrar la perfecta consonancia que existe entre la historia del cementerio central de Bogotá, y las transformaciones políticas de la ciudad. Remarcó que, la consolidación del cementerio no solamente se dio como el resultado de un proyecto estético-estático, sino que se construyó a través de relaciones más complejas de índole político y social.

En la ponencia *El Panteón Municipal de Pachuca de Soto, ejemplo de urbanismo democrático en un cementerio,* el doctor en arquitectura Carlos Alberto Mercado Limones expresó que dicho panteón, diseñado y construido por el ing. cap. Porfirio Díaz, fue inaugurado el 1º de enero de 1901. Señaló que por su localización, dimensión y diseño urbano es uno de los cementerios más democráticos del país, con una extensión inicial de 260,00 m² y planeado para tener una capacidad para 30,000 cadáveres. Indicó que está en un terreno conformado por un cuadrado, con una traza interior a base de una retícula de 64 manzanas (9 calles por lado), éstas no son todas del mismo tamaño y guardan un diseño simétrico teniendo siempre como referencia la avenida central y que los lotes en su mayoría conservan los 3.5 m² (aproximadamente) con que se plantearon inicialmente. Enfatizó que la relevancia del estudio fue demostrar que, sin importar clase social y poder adquisitivo de las familias o de las personas que en el cementerio se enterraban,

y Costumbres Funerarias

generalmente los lotes no se alteraban en su dimensión y no se establecieron secciones de primera o segunda categoría como sucedió en muchas otras urbes de la república.

La quinta mesa finalizó con la disertación sobre *El desarrollo urbano del* Panteón del Tepeyac, en la que la doctora en arquitectura Ethel Herrera Moreno, nos ilustró sobre la historia del mismo, que se ubica en la cima del cerro del Tepeyac, sitio, donde según la tradición Guadalupana se apareció la Virgen de Guadalupe en el año de 1531.

la doctora en arquitectura Ethel Herrera Moreno, nos ilustró sobre la historia del mismo, que se ubica en la cima del cerro del Tepeyac, sitio, donde según la tradición Guadalupana se apareció la Virgen de Guadalupe en el año de 1531.





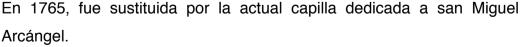


La autora, de acuerdo con su estudio, aclaró que el mismo camposanto continuó, hasta fines de la década de los cincuenta del siglo XIX, en que se cambió al actual sitio porque la zona más antigua del actual panteón, se ubica en la parte posterior de la capilla y data de esa época.





De acuerdo con la misma tradición, en el lugar de la primera aparición se colocó primero una cruz y en 1666 se construyó la primera ermita del Cerrito y como cualquier templo de la época virreinal, tuvo su atriocamposanto al frente de la misma.



Arcangel.

La autora, de acuerdo con su estudio, aclaró que el mismo camposanto continuó, hasta fines de la década de los cincuenta del siglo XIX, en que se cambió al actual sitio porque la zona más antigua del actual panteón, se ubica en la parte posterior de la capilla y data de esa época.



Como el título lo indica, por medio de la exposición se pudo conocer gráficamente el primer proyecto del Panteón del Tepeyac y cómo se fue desarrollando urbanísticamente hasta la actualidad, tomando en cuenta planos antiguos, el catálogo de los monumentos funerarios históricos y considerando al mismo panteón como documento histórico.

La mesa 6 denominada: ESCULTURA FUNERARIA Y EPITAFIOS moderada por el antropólogo y doctor en ciencias naturales, Luis Noel Dulout, tuvo tres pláticas.





En la primera, designada Las representaciones de la Piedad en el Panteón Español de la Ciudad de México, la maestra en cultura virreinal Victoria Ramiro Esteban, analizó el conjunto escultórico de La Piedad en cuatro diferentes mausoleos, que se localizan en el Panteón Español de la Ciudad de México. Los cuales son: El Mausoleo de Pedro Vidal Sánchez que data de 1897; Mausoleo de la Familia Francisco Mijares Noriega, de estilo Art. Decó; de la Familia José Sordo Mijares y por último el Mausoleo de León Mendizábal. Los tres últimos, son más actuales aunque la escultura de La Piedad en cada uno de ellos es distinta, de mármol y de gran calidad.

Historia, Arquitectura, Escultura, Urbanismo y Costumbres Funerarias

Ethel Herrera Moreno

Profundizó en el simbolismo de los mismos dentro del costumbrismo funerario en México, teniendo en cuenta los arquetipos afectivos y sociales predominantes en el lapso temporal indicado, enfatizando con el argumento de que los epitafios sirven como un medio relativamente perdurable de mitificar a las personas fallecidas dentro del imaginario de la muerte nacional.



Explicó las características de cada una y los diferentes aspectos que encontró.

La doctora en historia del arte, **Aurora Roldán Olmos** en su exposición titulada *Escultura funeraria yacente o sobre sarcófago*, hizo un breve recorrido por la historia de la arquitectura funeraria y se centró en el paleocristiano en donde los sarcófagos se fueron enriqueciendo con esculturas de carácter religioso de gran valor artístico, por lo cual nos mostró ejemplos significativos de estas esculturas enfatizando su importancia como obra funeraria europea, principalmente para príncipes y nobles y en el Renacimiento, también para acaudalados negociantes.

El coordinador y editor de Cultura de la Revista Siempre: Javier Vieyra Galán, en su plática Las letras sobre una tumba: epitafios de los siglos XIX y XX en cementerios de la Ciudad de México, hizo un análisis del concepto y la forma literaria de epitafios realizados entre la segunda mitad del siglo XIX y la totalidad del siglo XX, haciendo una clara distinción entre los dedicados a adultos y los dirigidos a los niños o "angelitos".

Se basó en más de 46 ejemplos de epitafios situados en cementerios de la Ciudad de México como el Panteón Francés de la Piedad, el Panteón de San Fernando, el Panteón Español y el Panteón de Dolores.

Profundizó en el simbolismo de los mismos dentro del costumbrismo funerario en México, teniendo en cuenta los arquetipos afectivos y sociales predominantes en el lapso temporal indicado, enfatizando con el argumento de que los epitafios sirven como un medio relativamente perdurable de mitificar a las personas fallecidas dentro del imaginario de la muerte nacional.

Concluyó estableciendo cuál es el panorama de los epitafios en una modernidad en que la cultura y la las tradiciones funerarias se encuentran transformándose contundentemente.

En la mesa 7:

COSTUMBRES FUNERARIAS, moderada por Angelina Olivas Vargas se expusieron dos temas.

En el primero de ellos, denominado *Entre familias. Costumbres Funerarias en México*, la profesora **Ingeborg Montero Alarcón**, expresó que su trabajo está basado en la recopilación de información a través de



entrevistas, acerca de las costumbres funerarias en la actualidad, de una selección de familias de diversos estratos económicos, sociales y culturales. Comparó las diferencias y similitudes entre ellas, de acuerdo con la zona que habitan. Habló de las tradiciones heredadas y de la forma en que se han ido modificando de generación en generación.



Mencionó las normas que se implementan de acuerdo con las condiciones de vida de cada familia y el lugar donde radica o de donde proviene y los procesos que se aplican en la comunidad e inclusive en cada familia, ya sean tradicionales, religiosos, espirituales o los simplemente apegados a las normas civiles. Enfatizó la importancia de las tradiciones funerarias, las cuales se han ido transmitiendo comunitaria o familiarmente a través de los

El autor del escrito, denominó dicha práctica como Tratamiento Mortuorio de Disidentes Sociales, la cual consiste en exhibir el cadáver de los mismos, en tres momentos:

- 1)Ejecución Pública,
- 2)Exhibición del cadáver y
- 3)Entierro.

a través de los años y pretende acercarnos a los nuevos lineamientos implementados por las disposiciones gubernamentales e institucionales, de las cuales, en el ámbito legal y de salud, modificaran dichas tradiciones, debido principalmente a que cada día hay menos espacios para enterrar a los muertos y a la forma de vida de la ciudad, la cual limita los rituales largos y los altos costos que han ido alcanzando en estos tiempos.

En la segunda exposición:

El Tratamiento mortuorio de bandidos y rebeldes visto a través de la fotografía post mortem; El caso de Juan Chávez y José Velasco en Aguascalientes, el pasante en historia del arte Luis Arturo Sosa Barrón, estudió el caso de esos personajes de Aguascalientes, desde el enfoque fotográfico de Eric Hobsbawm.

Pudo apreciar cómo el manejo de sus restos mortales permitieron evidenciar una práctica que buscó mantener el control de la sociedad en tiempos de crisis política y social, lo cual quedó de manifiesto con la vida de estos dos singulares personajes: Juan Chávez, bandido y militar al servicio del Imperio de Maximiliano de Habsburgo y el bando conservador; y José Velasco Delgado, principal líder de la rebelión Cristera en Aquascalientes.

El autor del escrito, denominó dicha práctica como Tratamiento Mortuorio de Disidentes Sociales, la cual consiste en exhibir el cadáver de los mismos, en tres momentos: 1) Ejecución Pública, 2) Exhibición del cadáver y 3) Entierro.

En la mesa 8: **PROTECCIÓN DE LOS PANTEONES**, moderada por la maestra en historia **Ana María Ojeda Fernández**, se presentaron dos ponencias.









En la primera, nombrada **Importancia del registro**, la licenciada en restauración de bienes muebles, **Teresa Rendón Olvera**, resaltó, como el título lo indica, la importancia de tener un buen registro del patrimonio funerario para fundamentar la propuesta de intervención, la protección técnica y legal o bien dar bases a investigaciones de otra índole.

Remarcó que el registro es parte fundamental de la formación de todo restaurador profesional, que está establecido como parte de los tratados nacionales e internacionales aunque no siempre se lleva a cabo de manera asertiva lo que la hace deficiente para estudios posteriores, para trámites de registro y protección legal.

Explicó que cuando se trata de bienes donde pueden interactuar diversas profesiones, la información recabada varía, por lo que se tienen más de 17 años tratando de unificar la información que sea comprensible para todos. Aclaró que considerando lo efímero que se están volviendo estos monumentos con el desarrollo de las poblaciones y el cambio de costumbres, los documentos o la información digital podría ser lo único que podamos conservar de su existencia, entonces, debemos tener la mayor

los cementerios se encuentran en riesgo, no sólo por el patrimonio que vace en ellos, sino por las sinergias que se generan a su alrededor, que se han comenzado a desligar de las comunidades que los rodean y han tenido intervencione s fallidas que han afectado no solo el patrimonio artístico que resguardan, sino la propia memoria que se ha visto trastocada.



cantidad de información y así generar una base de datos a nivel de redes electrónicas para consulta de investigadores, estudiantes y público en general, que se podría iniciar con las redes locales y así ir escalándola hasta tener un alcance parecido a la que manejan los lbermuseos que permite consultar cuantos museos hay y de qué tipo, donde cada uno de estos puede nutrir y actualizar sus datos independientemente a la institución que los resguarde.

La segunda ponencia se llamó

Panteoneras: Memoria. Musealia. Comunidad, en la que la licenciada en artes plásticas Katherine Velásquez Cárdenas y la historiadora Virginia Ortega Cervantes, apuntaron que los cementerios se encuentran en riesgo, no sólo por el patrimonio que yace en ellos, sino por las sinergias que se generan a su alrededor, que se han comenzado a desligar de las comunidades que los rodean y han tenido intervenciones fallidas que han afectado no solo el patrimonio artístico que resguardan, sino la propia memoria que se ha visto trastocada.

Mencionaron que son muchos los esfuerzos que se han realizado para la recuperación, puesta en valor y resignificación de los cementerios, lo que ha derivado en propuestas diversas para su conservación y difusión y que, sin embargo, queda mucho por hacer.

Para ayudar a estos espacios las exponentes formaron un pequeño colectivo, que denominaron Panteoneras: Memoria. Musealia Comunidad, el cual basa su quehacer en tres ejes principalmente: la memoria, la mirada museológica y la participación de la comunidad, en el que cuentan con el apoyo, contacto y asesoría de diferentes profesionales, en diversos campos, lo que otorga al colectivo una mirada y un quehacer interdisciplinario en donde la gestión cultural, patrimonial y económico-social de los espacios funerarios será fundamental. Concluyeron señalando que su objetivo es generar proyectos integrales para espacios funerarios específicos, en donde puedan ofrecer: labores de valorización, resignificación del patrimonio funerario, acercamiento con las comunidades aledañas, asesoramiento técnico y arquitectónico, estrategias de interpretación y divulgación del

patrimonio, así como búsqueda de financiamientos para estos proyectos.

La última mesa, número 9: **PANTEONES COMUNITARIOS**, moderada por **Ruth García Fernández**, se conformó por dos expositores.



Vestigio patrimonial en riesgo. Explicó que en Coyoacán existen siete barrios y siete pueblos originarios, que ya existían como conglomerados humanos antes de la llegada de los españoles a nuestro continente y los cuales han logrado sobrevivir al fragor urbanístico que empezó a vivir la ciudad capital en los albores del siglo XX. Muchos de esos espacios pelean su derecho a conservar esa categoría, basados en la defensa y difusión de su patrimonio tangible e intangible, incluyendo usos y costumbres. Aclaró que en este marco, Los Reyes, La Candelaria, Santa Úrsula Coapa, San Pablo Tepetlapa y San Francisco Culhuacán son cinco de esos pueblos que conservan en uso su respectivo panteón comunitario,

en el que yacen varias generaciones de los árboles genealógicos de sus

Inició la licenciada en ciencias de la comunicación, Ana María Castro

Velasco, quien nos habló de los *Panteones comunitarios en Coyoacán.*



la Sociedad Santa, Chevra Kadisha en hebreo, está constituida por miembros de la colectividad que tienen como misión acompañar en sus últimos momentos al paciente, con el objetivo de lograr una "buena muerte" v son los responsables de preparar el cuerpo v de acompañar a la familia, después de acaecida ésta.

habitantes, y en los que se practican antiguas tradiciones mortuorias y de culto a sus antepasados ya fallecidos. Enfatizó que tanto el espacio físico como las actividades tradicionales que se desarrollan en fechas específicas como, por ejemplo, "Día de Muertos" -también conocidas como "Fieles Difuntos"-, representan un importante vestigio patrimonial, motivo de una enconada defensa vecinal. Concluyó que es indispensable encontrar los instrumentos jurídicos, sociales y culturales adecuados para lograr la conservación de esos espacios sagrados y de culto familiar, sin menoscabo de la normatividad administrativa y legal de la ciudad de México, es una asignatura de atención aún pendiente.

En la segunda de esta mesa y última ponencia del Coloquio, titulada Expresión de los rituales funerarios Judíos en dos Cementerios Comunitarios, el antropólogo y doctor en ciencias naturales. Luis Noel Dulout, apuntó que los rituales funerarios del judaísmo comprenden una amplia gama de acciones pautadas desde la religión, que una de las instituciones más importantes dentro de la tradición judía, la Sociedad Santa, Chevra Kadisha en hebreo, está constituida por miembros de la colectividad que tienen como misión acompañar en sus últimos momentos al paciente, con el objetivo de lograr una "buena muerte" y son los responsables de preparar el cuerpo y de acompañar a la familia, después de acaecida ésta. Explicó que, una vez que se produce el deceso, el cuerpo es lavado y amortajado con tela de lino, la tradición establece que el cuerpo debe ser enterrado en contacto con la tierra y la legislación Argentina obliga a sepultar en féretros, lo que genera una serie de procedimientos, como romper o agujerear el cajón para eliminar el conflicto entre la ley y la tradición.



Enfatizó que dentro del cementerio la tradición establece que la distribución de las tumbas debe ser similar a la que se presenta en el templo, por lo tanto en las áreas antiguas de los cementerios, y dependiendo del origen Cefaradi o Ashkenazi de la colectividad, se puede observar una segregación por sexo dentro del mismo, así como los llamados "Impuros" O Tenuim, suicidas y prostitutas, son enterrados contra

los muros del cementerio como ejemplo para el resto de la colectividad. Concluyó que el conjunto de tradiciones, rituales y costumbres actúan directamente en la configuración espacial

Historia, Arquitectura, Escultura, Urbanismo y Costumbres Funerarias

que presentan los Cementerios Judíos de la Ciudad de La Plata y de la de Catamarca.

CLAUSURA

El evento fue clausurado por la doctora Ruth García Fernández, subdirectora de Catálogo y Zonas de la CNMH del INAH, en representación de la coordinadora nacional de Monumentos Históricos, la arquitectura Valeria Valero Pie. En el presídium estuvieron doctora Ruth García Fernández; el doctor Luis Noel Dulout, presidente de la Red Iberoamericana de Gestión y Valoración de Cementerios Patrimoniales; la maestra Ana María Ojeda Fernández, directora de la Red Testimonio-Memoria de Valparaíso Chile y la doctora Ethel Herrera Moreno, arquitecto perito del INAH, presidenta de Amigos Protectores del Panteón Civil Dolores y Coordinadora del Comité Científico de Arquitectura y Espacios de Cultura Funeraria de ICOMOS México. La maestra Julieta García García presentó a los miembros del presídium.



Consideramos que el Tercer Coloquio Internacional de Historia, Arquitectura, Escultura, Urbanismo y Costumbres Funerarias fue un éxito que duró tres enriquecedores días, en el que participaron importantes Instituciones Mexicanas, Redes Internacionales y Asociaciones de nuestro país.

Asimismo compartimos experiencias con especialistas de trece diferentes disciplinas pertenecientes a cinco países y ocho estados de la República Mexicana.

En total se presentaron 27 ponencias con variada temática, que fueron divididas en nueve mesas. Tuvimos temas que no se habían tratado en los otros Coloquios como fueron las dos interesantes exposiciones sobre Egipto, inclusive una de ellas nos ilustró sobre un ejemplo de restauración actual y vigente en aquel país con expertos orgullosamente mexicanos.

En esta ocasión fue abundante la representación de arqueólogos y antropólogos físicos que nos expusieron proyectos llevados a cabo o en proceso, en los que la arquitectura y costumbres funerarias prehispánicas estuvieron presentes.

Hubo disertaciones sobre los espacios funerarios en la época virreinal en Yucatán, México, en nuestra ciudad y en Valparaíso, Chile. Dos predominantemente históricos y el otro con propuestas de restauración arquitectónica.

Se habló de varios aspectos de los monumentos funerarios: de su conformación, de sus materiales, de su simbología y en especial de su estética, entre otros. Dichos monumentos ubicados en panteones de diferentes estados: el Cementerio General de Mérida, Yucatán; el de San Cristóbal de las Casas, Chiapas; el Panteón de San Miguel en Oaxaca, Oaxaca y el de San Fernando, en la Ciudad de México.

CONCLUSIONES



En esta ocasión fue abundante la representación de arqueólogos y antropólogos físicos que nos expusieron proyectos llevados a cabo o en proceso, en los que la arquitectura y costumbres funerarias prehispánicas estuvieron presentes.

La escultura funeraria fue analizada de dos formas:

- I. el conjunto escultórico de La Piedad y esculturas yacentes o sobre sarcófagos.
- II.La literatura también estuvo presente en un estudio sobre epitafios en monumentos funerarios localizados en cementerios de la Ciudad de México.

El urbanismo en los panteones no podía faltar, del cual me siento orgullosamente pionera al estudiarlos de esa manera, "como una ciudad".

Se presentaron tres panteones, el Cementerio Central de Bogotá, en Colombia; El Panteón Municipal de Pachuca de Soto, en Hidalgo y el del Tepeyac en la Ciudad de México. Hubo exposiciones sobre costumbres funerarias actuales, protección de los panteones, los cementerios como museos y también se trató el tema de los panteones comunitarios que son muy importantes y no se les ha valorado como se debiera.

Para finalizar reiteramos que fue un Coloquio muy enriquecedor en diferentes temas funerarios, de distintas épocas, tratados por especialistas en una amplia gama de disciplinas.





Sede. Museo Nacional de Antropología. Sala Fray Bernardino de Sahagún Reforma y Gandhi , Bosque de Chapultepec. Ciudad de México.

